

MUSEO DEL PRADO

191 001 380

BIBLIOTECA

1

+

3833

~~1370~~

GRANDEZAS
DEL
REAL MONASTERIO
DEL
ESCURIAL.

SO DE

001

BLIOT

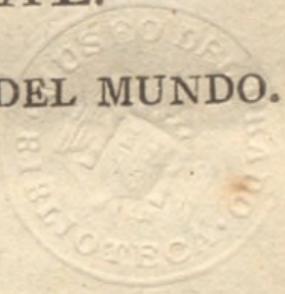
22

DESCRIPTION

21/1481

COMPENDIO
DE LAS GRANDEZAS
DEL REAL MONASTERIO
DE
SAN LORENZO
DEL
ESCURIAL.

UNICA MARAVILLA DEL MUNDO.



MADRID : AÑO DE MDCCCXVII.

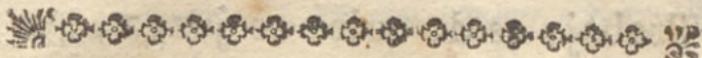
En la Imprenta de Antonio Cruzado,
calle del Prado.

COMPENDIO
DE LAS GRANDEZAS
DEL REAL MONASTERIO
DE
SAN LORENZO
DEL
ESCURIAL



1714

En la Imprenta de Antonio Gualdo
en el P.º de S.º



ADVERTENCIA.

Aunque corre con felicidad por todas las Naciones un Libro de este mismo asunto, en que dilatadamente se refieren las grandezas de tan maravillosa Fábrica, el sitio, la materia y forma, sus partes, su calidad, orden, distribucion, adorno y medida, guardando las reglas que pide una descripcion: con todo eso ha parecido, á quien puso el primer cuidado, hacer este Compendio, para satisfacer á los que no quieren tanta dilatacion y desean saber en breve las cosas, como se lo ha mostrado la experiencia.

Trabajo es de quien se juzga, que no solo será de quietud y gusto para los que son de ésta calidad, pues se les ofrece en él lo que piden, sin el incomodo de la dilacion, sino tambien para los demás, que de una manera, y otra estimarán la noticia de esta maravilla: con que á unos y otros se les podrá decir con Casiodoro, lib. 7. epist. 24. *Erit nostrum gaudium, vestra quies; suave lucrum, si nesciatis incommodum.*



COMPENDIO

DE LAS GRANDEZAS

DEL REAL MONASTERIO
de San Lorenzo del Escorial.

§. I.

SITIO DE ESTA MARAVILLA.

Tiene su situacion esta maravilla del Orbe , fundada por el Prudentísimo Rey Filipo II. con altos motivos de su piedad Católica , en el nobilísimo Reyno de Toledo , centro de la Corona de España, á siete leguas de la Corte , ázia el Poniente , á la falda de los Montes Carpentanos , que la defienden de los rigores del Norte. Goza al Mediodia y

A 4

Orien.

Oriente , dilatados campos que la alegran ; arroyos , fuentes , estanques y frescuras , que forman muy agradables vistas. Está puesta á quarenta y un grados de latitud , ó altura del Polo ; y en tal disposicion que siempre se ha experimentado saludable.

§. II.

*PLANTA DE ESTE REAL
Monasterio.*

Su planta es un quadro , cuyas quatro fachadas tienen entre todas dos mil y seiscientos y treinta pies , y es cada pie una tercia de vara Castellana ; y tiene quatro Torres á las esquinas de hermosa elevacion , que hacen grande armonia , con otras cinco que hay en lo interior.

§. III.

*MATERIA Y ORDEN
de la Arquitectura.*

Su mas universal materia es piedra berroqueña blanca con manchas pardas, que la hermosean; y dentro de la Fabrica en muchas partes jaspes y mármoles finísimos de diversos colores y otras piedras de clarísimos pulimentos. El orden de su Arquitectura por la mayor parte es Dórico, y en diversas piezas se hallan tambien el Jónico, el Corintio, el Compuesto y el Toscano, executados con admirable primor.

§. IV.

DIVISION.

Considerado este poderoso quadro desde Occidente á Oriente, se divide
en

en tres partes principales la Area ó Plaza que forma interiormente. La una es el Portico y Templo, que ocupa el medio en línea diametral. La otra es el Convento de los Monges de San Geronimo, que mira al Mediodia: y la otra es de los Colegios y Palacio Real, al Norte.

§. V.

ENTRADA Y VENTANAGE
exterior.

Tiene diez y seis puertas, repartidas en sus quatro fachadas y mil ciento y diez ventanas en cinco ordenes, dadas de verde y con clarísimas vidrieras. La entrada principal está en fachada del Poniente, con tres portadas que corresponden á las tres partes principales en que, como hemos dicho, se divide este todo prodigioso. La portada de enmedio es la mas eminente, de ciento y quarenta pies de alto; ciento treinta y ocho

ocho de ancho: formase de dos cuerpos Dorico y Corintio, con ocho columnas fortísimas y á lo alto un frontispicio magestuoso, en que se vé una estatua de San Lorenzo, Patron de esta maravilla, diversas ventanas y nichos en los intercolumnios, y en medio las Armas Reales, y á los lados las del Santo, todo de tanta magestad, latitud y elevacion, que no hay quien desde luego no la califique por admirable. Esta portada ofrece la puerta para entrar al Pórtico y Templo, que es la primera parte de la division y de la que hemos de hablar primero.

§. VI.

PÓRTICO.

Entrando por esta puerta magestuosa se vé el Pórtico. Es una plaza ó patio de ostentacion y grandeza sin igual. Tiene doscientos y treinta pies de lar-

go

go y ciento treinta y seis de ancho. Las paredes de hermosa sillería, y distribuidas pilastras con cinco ordenes de ventanas y en los testeros dos portadas; una que toca á la Librería al Occidente, de que hablaremos á su tiempo, y otra á la Iglesia al Oriente, que con su belleza luego se lleva la vista. Es de las cosas mas bien dispuestas que tiene este edificio en el orden Dórico. Seis columnas fortísimas de sesenta y ocho pies de altura hasta su coronacion, sustentan en lo alto seis pedestales, y en ellos seis estatuas de Reyes del Viejo Testamento, de diez y siete pies de alto, que la dan grandísima autoridad. Representan estas á David, Salomon, Josías, Ezequías, Josafat y Manasés, que fueron los que atendieron á la ereccion y conservacion del Templo y Casa de Dios, á los quales imitó gloriosamente el Salomon de España Filipo II. en este Templo. Cíñen todos Coronas de bronce dorado; pesa cada una quatro arrobas; los Centros

tros del mismo metal, dos arrobas; la Harpa de David quince. De las estatuas arriba, está con mucha grandeza el Frontispicio de la Portada; á los lados se levantan dos altas Torres de linda proporcion; la una con un Organofamoso de treinta y dos campanas, que se tocan con Teclas en los dias festivos; y la otra con las que se tocan á vuelo; y en esta está tambien el Relox de los mejores de España.

§. VII.

TEMPLO.

Por cinco arcos de veinte y ocho pies de altura y catorce de ancho, que hay en los intercolumnios de esta portada, se entra al vestíbulo del Templo, donde hay otras cinco puertas, con inscripciones encima de letras de oro en marmol negro, que contienen el dia en que se puso la primera piedra del Templo de-

di-

dicado á San Lorenzo , que fué el de San Bernardo el año de 1563 , y en el que se trasladó el Santísimo Sacramento; se celebró la primera Misa víspera del Santo Mártir Español , año de 1586 ; y se consagró el de 1595. Entrando por estas puertas á la Iglesia , y por otras cinco que hay luego con rejas de bronce, se descubre el Cielo. Tiene de largo trescientos sesenta y quatro pies, de ancho doscientos y treinta, de altura, desde el pavimento hasta lo alto de la Cruz de la Cópula, ó Cimborrio trescientos y treinta. El orden de su Arquitectura es Dórico. Las Naves son seis ; dos que forman el Crucero y quatro que hacen quadro , dexando en medio quatro pilares fortísimos , que sustentan la máquina del Cimborrio. Tiene mas de veinte y quatro arcos eminentes por lo alto, y cinquenta ventanas grandes en distribución muy entendida , con clarísimas vidrieras ; treinta y nueve balcones y corredores al contorno , á los treinta pies;
en

en otras partes con baraustres y antepechos de bronce , que la dan grande ostentacion. Están repartidas por esta Iglesia doce Cruces de diáspero , piedra muy preciosa , sobre las puertas , que denotan su Consagracion. Hay quarenta Altares en sus Capillas , con retablos y pinturas excelentes de los Santos y Santas de la devocion del Fundador , consagradas las Mesas con Reliquias de los mismos Santos encerradas en ellas , que es una cosa bien singular. Compónense cada dia de diferentes Ornamentos , conforme la festividad. El suelo ó pavimento de esta Basílica , es todo de mármoles blancos y pardos , con curiosos y bellos compartimientos y lazos , que le hacen parecer un Jardin. Alumbran sus poderosas Naves seis Lámparas grandiosas de plata ; en la de enmedio , catorce blandones de á dos varas y tercia cada uno , con parte de ellos que estan en la Capilla Mayor , de la qual trataremos ahora.

§. VIII.

CAPILLA MAYOR.

Es esta capilla de incomparable magestad ; tiene de largo setenta pies , y de ancho cinquenta y tres ; de alto ciento y diez. Súbese á ella desde la Nave de enmedio por dos gradas de jaspes de cinquenta y tres pies de largo. Síguese luego una mesa ó descanso formado de las mismas piedras , de hermosísimos y varios colores de igual longitud , á cuyos lados estan los Oratorios Reales. Desde este descanso se suben otras cinco gradas hasta el Presbiterio , algo mas recogidas ; en este segundo descanso , á un lado y á otro , estan los asientos para los Celebrantes , entre unos antepechos y baraustres de bronce dorado , que se corresponden con mucha hermosura , dexando enmedio desahogada la entrada al Altar. Llégase á él subiendo otras dos gra-

gradas hasta la Peana; y los que le miran quedan admirados de su formación. Es todo de piedras preciosa entalladas; y la mesa, que es muy grande, toda de una piedra riquísima, con el realce de estar consagrada, que es la mayor riqueza. Está este Altar apartado del pedestal en que asienta el retablo, puesto como en Isla, para servir mas bien, y poner allí lo que es menester.

§. IX.

RETABLO.

El retablo, que es de lo mas grande y rico que se conoce, se levanta sobre un pedestal algo mas alto que el Altar, que toma todo el ancho de la capilla. Fórmanle quatro cuerpos de arquitectura, que le dan noventa y tres pies de alto y quarenta y nueve de ancho. El primer cuerpo es Dórico, con seis columnas de este orden,

B

Y

y el palquitrave, friso y coronacion que le toca. El segundo es Jónico, con otras seis columnas y cornisamento. El tercero es Corintio, con quatro columnas y los ornamentos que pide: y el quarto es Compuesto, con solas dos columnas, que sustentan en lo alto el frontispicio. Son todas las columnas de estos cuerpos grandes, istriadas, de escogidos jaspes, de clarísimo pulimento, con las basas y capiteles de bronce dorado y los ornamentos y coronaciones, variados tambien de piedras de diferentes colores. En los intercolumnios, y distancias que hay de columna á columna, se ven cosas de grande estimacion y valor. En el primer cuerpo Dórico, en medio está la Custodia, joya de toda admiracion. A los lados dos pinturas originales de Peregrin de Perigrini, Italiano, la una del Nacimiento de nuestro Salvador y la otra de la Adoracion de los Reyes, de gran valentia; y á los lados de estas en los últimos

mos intercolumnios, quatro estatuas de bronce dorado á fuego, mayores del natural, de los quatro Evangelistas. En el segundo cuerpo Jonico, está en medio San Lorenzo en el Martirio de las Parrillas, quadro grande y excelente, de mano de Peregrin. A los lados otras dos pinturas una de Christo á la Columna y otra con la Cruz acuestas, originales de Federico Zúcaro, Italiano; y luego quatro estatuas de bronce como las de abaxo, de los quatro Santos Doctores de la Iglesia. En el tercer cuerpo Corintio, que es mas hermoso, está en medio la Asumpcion de nuestra Señora, grande y bellissima pintura. A los lados las de la Resurreccion del Señor, y la venida del Espíritu Santo, todas originales de Zúcaro; y rematan este cuerpo entre dos pyramides, dos estatuas de bronce; la una de San Andres, y la otra de Santiago Patron de España, ambas mayores que las otras. En el quarto y último, que es el Composito, de solas dos columnas,

está en medio Christo Señor nuestro en la Cruz y nuestra Señora y S. Juan; y fuera de las columnas, á un lado y á otro, San Pedro y San Pablo, todos de bronce dorado á fuego, y mucho mayores que el natural; pues tiene cada una de estas estatuas trece pies y mas de altura. De esta suerte está adornado el retablo, haciendo todo junto la mas estimable vista, que puede decirse, ni imaginarse; pero porque la Custodia es lo mas precioso en él, pide especial reparo.

§. X.

CUSTODIA.

Tiene su lugar la Custodia, como queda advertido, en medio del primer cuerpo del retablo, que es el Dórico. Ella es de orden Corintio; su materia, varias piedras preciosas, todas de España; su forma rotunda, que es la de mayor perfeccion; su altura, cinco varas y tercia, que

que son diez y seis pies; su diámetro siete y medio. Los principales miembros que la forman, son ocho columnas de diásperos, piedras que en sus luces y variedad de colores imitan al Iris; tan duras, que no se pueden labrar sino con puntas de diamantes; y así costaron solo de labor ochenta mil ducados, á diez mil cada una. Las demás piedras son jaspes y porfidos de vellísima eleccion, y mucho oro en las molduras, basas y capiteles en la Coronacion y Copula. Estan distribuidas en ella doce estatuas pequeñas de los Apóstoles, y á lo alto remata su altura una de nuestro Salvador Resucitado. Entre las dos primeras columnas, que miran á la Iglesia, tiene unas puertas de cristal de roca clarísimo, por donde se vé en lo interior otra Custodia menor que no lo es en el valor y precio. Es su altura de una vara; su quadrado de una tercia, toda de preciosísimas piedras y oro finísimo, con frisos de esmeraldas y un gran topacio en

la Clave. Pero el que tiene la Custodia grande, en un floron de oro con que remata en lo interior de la Cópula, es como un puño, que la llena de claridad y hermosura. Dentro de la Custodia menor está un vaso precioso de ágata, con guarnicion de oro esmaltado; y dentro de éste, otro de oro purísimo que viene á ser como la quarta Custodia ó quarto Cielo, donde está el Sol de Justicia, disfrazado entre nubes de candidos accidentes y donde se guarda la mejor joya del Amor Divino y prenda de la Gloria. Otro baso hay para quando se renueva de diáspero y ambos en la Sobre-copa rematan con dos preciosísimos záfiro. Los primores de arquitectura que aquí se ven, el lucimiento, la magestad y decencia de este Tabernáculo, no tienen á que compararse en la tierra. Considerase todo mejor, y se goza, subiendo al Sagrario ó Trasparente, que es por donde se saca á el Señor quando sale en público, que es como se sigue.

SA-

§. XI.

SAGRARIO.

Ofrecen para el Sagrario la entrada dos puertas de hermosísimos jaspes, diásperos y bronces dorados, que están á un lado y á otro del Altar Mayor: súbense diez gradas de igual materia, por qualquiera de las dos puertas, hasta un descanso que casi iguala con el Pedestal de la Custodia por la parte de adentro. Házese aqui un espacio todo de bellos jaspes, que es el Sagrario ó Transparente, de suficiente anchura y altura, con una ventana al Oriente, de vidrieras cristalinas y reja dorada, adornado de pinturas al fresco, muy del Misterio Eucharístico, con el Iris por lo alto y muchos Angeles, que le hacen parecer un pedazo de gloria. Desde aqui se goza de mas cerca la grandeza y riqueza del Tabernáculo, por unas puertas de

crystal que tiene, correspondientes á las de afuera. Desde aqui se descubre por lo interior lo artificioso de su formacion, y rico de las piedras que con la luz que participan de la ventana, brillan á imitacion de las estrellas. Estan puestos en la ventana velos de diferentes colores, como los ornamentos de la Iglesia, segun la variedad de las Festividades; y al entrar la luz se pone del color del velo, causando el mismo efecto en la reververacion de las piedras; con que unas veces parecen rubies, otras esmeraldas, otras diamantes; y así de las demas, haciendo una diferencia admirable ó ya se mire de cerca ó ya de lexos, que de qualquier manera suspende y alegra. Fué el Artífice de la Custodia, Jacobo Trezo, Milanés, hombre eminente en la arquitectura; pues mas parece hecha por manos de Angeles, que de hombres.

§. XII.

ORATORIOS REALES.

Adornan mucho la Capilla Mayor las fábricas de los lados, donde, como diximos, están los Oratorios Reales. Es cada uno digna joya de Monarcas; de noble capacidad, formados de jaspes y mármoles, con tres puertas á cada lado de la capilla, por donde oyen misa los Reyes y descubren toda la Iglesia. Tienen dentro tambien dos Altares donde se les dicen misas rezadas. Encima de estos oratorios sobre dos columnas grandes y hermosas de jaspe con basas y capiteles de bronce, se levantan y sustentan dos frontispicios de gran magestad. En el de la parte del Evangelio, están las Armas del Imperio de preciosísimas piedras y timbres; y debaxo en un gran espacio que dexan las columnas, están de rodillas y puestas las manos, cinco estatuas de

de bronce dorado á fuego, de las mayores y mejores que hay en Europa, con un magestuoso sitial delante. La una representa al Emperador Carlos V. La otra á la Emperatriz; las otras tres á una hija del Emperador y dos hermanas. En el de la parte de la Épístola están las Armas de España y debaxo en la tribuna otras cinco estatuas, correspondientes en la posicion, grandeza y magestad. La una del Rey Filipo II; la otra de la Reyna Doña Ana y las otras tres de las dos mugeres que tuvo antes, y de su hijo Carlos. Las tribunas por lo interior son de marmol negro con inscripciones latinas de letras de oro, que declaran las Magestades que representan estas estatuas y sus panegíricos. Hace todo esto notable vista para la admiracion, dando á la Capilla mayor incomparable grandeza; y no la aumenta poco la bobeda en lo alto, llena de Historias Sagradas originales de Luqueto, Italiano, de grandísima valentía y acierto. Debaxo de esta Capilla

lla mayor viene á estar el Panteon, sepulcro de los Reyes, de que hablaremos despues, que ahora nos llaman los relicarios y otras piezas.

§. XIII.

RELICARIOS.

Así como la nave principal de enmedio del Templo termina en la Capilla mayor, terminan tambien las naves de los lados en dos capillas grandes, que son los Relicarios; la una dedicada á la Anunciacion de nuestra Señora y la otra á San Geronimo. Las reliquias que hay en ellos están en ordenacion muy real y decorosa. Son en tanto numero, que casi de todos los Santos que celebra la Iglesia hay prendas santas; y aun de los Profetas antiguos. De Christo Señor nuestro y de su Madre Santísima hay cabellos, pedazos de sus vestiduras y lienzo; espinas de la corona,

na, parte de un clavo y de la purpura que le pusieron en su pasion, y otras: y una forma consagrada de mas de trescientos años en una caxa riquísima. De San Juan Bautista y de los Santos Apostoles, Mártires, Confesores y Vírgenes, hay muchas y muy insignes. Está aquí casi todo el cuerpo de San Lorenzo Patron de esta maravilla. Hay otros diez cuerpos enteros. Las Santas Cabezas que aquí se guardan son muchas y entre ellas la del Doctor Máximo de la Iglesia, Patriarca de nuestra Religion. Las caxas y vasos en que se veneran son quinientos y quince, unos de oro purísimo, otros de plata y cristales, otros de piedras preciosas; y hay uno de los mismos que ofrecieron los Reyes Magos á nuestro Señor recien nacido. Púedese afirmar que tantas reliquias juntas, con tan costosos y hermosos relicarios, no las hay en el orbe.

§. XIV.

C O R O.

Está el Coro en la nave de enmedio mirando á la Capilla mayor, á los treinta pies de altura á la vanda de occidente sobre la entrada del Templo, con ventanas al Pórtico. Tiene de largo noventa y seis pies, de ancho cincuenta y seis; de alto ochenta y quatro. El pavimento es solado de mármoles, como los de la Iglesia; las paredes pintadas al fresco con historias de San Lorenzo y San Geronimo, unas de Romulo, otras de Luqueto, Italianos excelentes. La bóveda, que es capacísima, contiene la pintura de la Gloria obra admirable del mismo Luqueto: y de enmedio de ella pende una araña de cristal para veinte y ocho luces, que pesa treinta y cinco arrobas; joya con que empezó á

á ilustrar esta maravilla el Rey Carlos II. en su menor edad. Hay dos numerosos ordenes de sillas de diversas maderas preciosas, donde asisten los Monjes de dia y de noche á las divinas alabanzas, que es su especial instituto, y están en oracion perpetua; rogando á Dios por los Reyes vivos y difuntos, y por toda la Católica Iglesia. El ver como se celebran aquí los Oficios Divinos, es otra maravilla que no tiene semejante. El Facistor es de mucha grandeza, formado de acanas, caobas, con pedestales y faxones de bronce dorado á fuego. Los Libros de Canto, que se ponen en él, están en los ante-Coros en forma de Librería, siendo en todos doscientos diez y seis, en sus estantes de hermosa traza. Los órganos del Coro á un lado y á otro con balcones de bronce dorado, son dos; y en la Iglesia hay seis de lindas voces y diferencias; uno todo de plara, que era de Carlos V. Quando se tocan todos ocho juntos, en dias que hay señal-

la-

lados, es una gloria el oírlos. Esta aquí con toda veneracion la silla en que se sentaba en compañía de los Monges al celebrar los Divinos Oficios, el Prudentísimo Monarca y Fundador Filípo II.

§. XV.

SACRISTIA.

La Sacristía está al ángulo del Templo al Medio día. Su atrio es de veinte y cinco pies en quadro, adornado con nueve pinturas originales excelentes, y la bóveda hermosamente pintada. A un lado tiene una fuente de mármol, jaspes y bronces, con cinco caños, donde se laban los Sacerdotes, cosa de gran hermosura. Al otro lado están unas tablas de los jubileos que se ganan en el Templo, que son muchos. Desde este Atrio se entra á la Sacristía, pieza admirable; de longitud de ciento y ocho pies; y de ancho treinta: losado el pa-

vimiento de variedad de marmoles: que le ennoblecen: la bóveda pintada con gran belleza y las paredes llenas de cuadros grandes, originales de pinturas divinas, que son en todas treinta y dos de que la enriqueció el Rey Filipo IV, para que no huviese pieza de mas valor en el orbe. Aquí se hallan obras del Ticiano, de Rafaél Urbino, de Paulo Veronés, del Tintoreto, de Andrea del Sarto, del Bordonon, de Guido Boloñés, de Anibal, de Vandic, y de otros que la dan todo lucimiento. En el testero hay un Altar con un Crucifixo mayor del natural, de maravillosa hechura, de bronce dorado; y el frontal es de lo mismo con relieves de todo primor. A un lado estan los caxones y mesa de los ornamentos y vestuarios, y en medio un espejo muy grande de cristal, todo de hechura muy estudiosa sobre bronces dorados, alhaja que dió la Serenisíma Reyna Doña Mariana de Austria, siendo Gobernadora de

España. A la otra parte están las ventanas, y corresponden otros dos espejos, y alhacenas para los cálices, corporales y amitos. Los ornamentos que aquí se guardan; y en otras piezas de la Sacristía, son innumerables; de riquísimas telas y brocados, matizados muchos con nunca visto primor; otros bordados de perlas, granates, záfiro, rubíes, esmeraldas y de otras mil maneras, y con la diferencia de colores que usa la Iglesia en las festividades. Hay aquí también de oro, plata, cristal y otras preciosas materias, cálices, cruces, incensarios, candeleros, y las demás alhajas que sirven á los Altares y Sacrificios, en suficiente cantidad, y de gran precio.

§. XVI.

PANTEON.

El Panteon, entierro de los Reyes de España, tiene su primera entrada junto á la de la Sacristía, y baxando

C

do

do algunos escalones se encuentra la portada. Es ésta toda de marmoles escogidos, formada de dos cuerpos con ornamentos de bronce dorado. En el primer cuerpo está la puerta con hermosas rejas doradas de bronce. En el segundo está un epitafio latino con letras de oro, sobre marmol negro, que declara, que aquel Mausoléo le deseó Carlos V., le señaló Filipo II., le empezó Filipo III. y le acabó Filipo IV. El Frontispicio á lo alto tiene las Armas Reales, de piedras preciosas y oro esmaltado, y á los lados estatuas de bronce dorado, una de la Naturaleza caída y otra de la Esperanza de la Resurreccion, y todo junto hace una vista de notable grandeza. Desde esta portada se baxa al Panteon por una escalera, cuyos jaspes y marmoles de que se forma, parecen diamantes cristales. Hace tres descansos con pendientes arañas de bronce para muchas luces, y treinta y quatro gradas hasta la puerta del Panteon, que tiene tam-

tambien rejas doradas como las de arriba. Entrando en él causa á todos raro efecto de admiracion. El orden de su arquitectura es Composito, su materia, jaspes y marmoles pardos y negros de clarísimo pulimento: su forma es rotunda, como la del Panteon de Roma, con la diferencia de ser ochavada para mayor hermosura. Su altura y diámetro de gran proporcion y arte, y los ornamentos de dorados bronces, por todas partes son muchos. En los ochavos están las urnas para los cuerpos Reales, quatro urnas en cada uno; y son en todas veinte y seis de marmol de los montes de Toledo, sobre garras de Leon de bronce dorado, con unos ramos del mismo metal á los cantos ó esquinas y unos targetones en medio, donde con letras negras se ponen los nombres de los Reyes, que las ocupan. En el ochavo de enfrente de la puerta, está el Altar, en cuya gran capilla, toda de porfidos finísimos entre dos columnas de marmol verde de

Génova, con basas y capiteles de bronce y oro, que sustentan el cornisamento y frontispicio, y en él un titulo de letras de oro, que dicen: *Resurrectio nostra*, está colocado un Crucifixo de bronce dorado, de maravillosa hechura, en Cruz de marmol negro de Vizcaya; materia de que se forma tambien el Altar, con el frontal de bronce dorado calado, que sobrepuesto en lo negro hace hermoso y grave objeto. á los lados del Altar, en los ochavos inmediatos, están, á la parte del Evangelio, los cuerpos de Carlos V., de Filipo II., de Filipo III. y de Filipo IV., baxando por su orden. El cuerpo de Carlos V. se conserva entero. A la parte de la Epistola, están los de las Reynas sus mugeres correspondientes á cada uno. La Lampara que pende en medio, es de lo mejor de la Europa, de bronce dorado á fuego, con cartelas y vichas para veinte y quatro luces. Al contorno hay ocho Angeles del

mis-

mismo metal , en movimiento ayroso de volar , con candeleros en las manos para otras tantas hachas ; que quando arden todas , hacen innumerables resplandores por toda la circumferencia , en los mármoles , jaspes y en el oro de los broncees. El solado ó pavimento es de las mismas piedras , en forma de una estrella grande , con un florón de oro en medio , á que corresponde en lo alto de la bóveda otro de bronce dorado , de donde cuelga la lámpara. Al contorno de este panteon , está otra pieza dedicada para los cuerpos de otros Príncipes , donde ya hay muchos ; y todo ello viene á estar como diximos , debaxo de las gradas de la Capilla mayor de la Iglesia , de suerte que el que en el Altar mayor celebra la misa , tiene los pies sobre la clave que cierra la bóveda del Panteon.

§. XVII.

CONVENTO.

De las tres partes principales en que

se divide, como hemos dicho, esta maravilla, es la segunda al Mediodia, el Convento. Consta de cinco Claustros, los quatro menores, de tres ordenes de claraboyas, con una Torre en medio que los une, y luego el Claustro principal, que toma tanto sitio como ellos. Este principal tiene ochocientos pies de quadro y mas, de hermosísima arquitectura, pintada en todo lo interior, al fresco, la vida, muerte, resurreccion, y gloria de nuestro Redentor y de su Madre Santísima. En el medio ay un jardin grande y ameno, que riegan quatro fuentes, que están á los ángulos de un cenador, que ocupa el centro, fábrica muy bien entendida, donde están con sus insignias las estatuas de los quatro Evangelistas de marmol blanco admirables. Tiene dos ordenes de columnas y arcos, uno Dórico, otro Jónico y corredores que le coronan con toda magestad por la altura.

§. XVIII.

PIEZAS DE LOS CLAUSTROS.

En este Claustro principal, y en los quatro menores hay muchas piezas que alegra el verlas. En el principal al Mediodia, están los capítulos, donde se juntan los Monges, dias señalados, á tratar puntos de su gobierno espiritual y temporal. Son dos Salones, con un Atrio en medio, de mucha longitud, y hermosos pavimentos de mármoles blancos y pardos, como los tiene el Claustro, las bóbedas llenas de pintados grotescos á lo Romano, y las paredes enriquecidas de quadros grandes de Historias sagradas originales de los mayores Pintores del orbe, que son en todas cinquenta y dos, con marcos dorados de mucho lucimiento y arte. A los testeros tienen dos Altares y Retablos, de mármoles, jaspes y bronces, donde están,

á mas de las dichas, dos pinturas del Ticiano, una la Oracion del Huerto, otra San Geronimo en el desierto, que no hay mas que ver. Sobre los Altares y sobre las puertas de enfrente, se corresponden los Rostros de Christo Señor nuestro y su Madre, de finísimos porfidos, que dán grande aprecio á estas piezas. Luego se sigue á la vanda de de Occidente en el mismo claustro, la Iglesia antigua que llaman; con tres Altares de la misma materia que de los capítulos, y en ellos tres pinturas del Ticiano de la misma excelencia, la de en medio de San Lorenzo, en su martirio; y á los lados la Adoracion de los Reyes y el Sepulcro de Christo. A mas de estas, toda esta Iglesia al contorno está llena de pinturas santas originales de grandes artifices. A la correspondencia de esta pieza, en la misma banda, está otra que es el recibimiento de la Porteria principal y está tambien muy poblada de quadros originales; y en medio de las dos está

tá la escalera principal para subir á lo alto del claustro, fabrica de grande admiracion. Arriba en subiendo se descubren por los angulos bellas pinturas originales y en los pavimentos y bobedas la misma arquitectura que abaxo, y hay piezas tambien muy de vér. La primera llaman las capas, porque se guardan en ella las que sirven al Coro, que está muy cercano á ella. La segunda está en frente al Oriente, que llaman la Aulilla, porque en ella se lee Teologia Moral á los Monges. Esta tiene muchas y muy famosas pinturas originales y entre ellas la celebrada Gloria del Ticiano. Por aquí se entra al Camarin, pieza hermosísima, donde está el Cuerpo entero de un Niño de los que degolló Herodes; y una de las Hidrias en que Christo hizo el primer Milagro; una barra de hierro de las Parrillas de San Lorenzo y otras muchas reliquias distintas de las de la Basilica, de que ya hicimos memoria. Aquí se guardan tam-

tambien como tales los Libros originales de San Agustin, las obras todas de Santa Teresa de Jesus y otros escritos de diferentes Santos.

En lo restante de este Claustro principal alto hay celdas de Religiosos y especialmente es muy de ver la Prioral alta y baxa, por su grandeza, adornos, Oratorio de gran decencia y pinturas. A la otra banda está el Dormitorio de los nuevos, y á lo alto del Mediodia el Noviciado en disposicion muy correspondiente á lo demas.

En los quatro claustros menores del Convento, hay tambien muchas celdas de Religiosos, que viven en él mas de ciento y cinquenta, que son los que asisten al Coro á las divinas alabanzas y al cumplimiento de las oraciones, capellanías, y aniversarios de los Reyes, que se celebran con magestuosa grandeza. Contienen tambien estos claustros piezas dignas de notarse. La Hospederia, que se frequenta con mucha caridad, la Enfermeria, la Botica, que
es

es la mejor de España. El Refectorio principal donde está la famosa pintura de la Cena del Ticiano, y donde come el Rey cada año una vez con los Religiosos, quando por el Otoño va á entretenerse en la caza: piedad con que honra á la Religion y á la comunidad, á que dió principio el fundador. Hay tambien la Procuracion, Ropería, Platería, Bordaduría y todas las demás oficinas que necesita un Convento; y la Librería principal y la manuscrita, de que hablaremos despues, todas con la grandeza y distribucion que pide tan Real Edificio.

§. XIX.

COLEGIOS Y PALACIO.

La tercera parte principal de la division de ésta fabrica maravillosa, consta de otros cinco Claustros á la parte del Norte, quatro menores, que tocan á los Colegios, con otra torre que

que los une y el principal que toca al Palacio de los Reyes. El uno de los menores sirve al Colegio del Seminario, donde viven quarenta niños Gramaticos y tienen su Preceptor y Repetidor, que los enseñan, y ocho de Beca, quatro Artistas y quatro Teólogos, que se eligen de ellos mismos en acabando de aprender la Gramatica y Rethorica y es provision del Prior del Monasterio. Tienen todos su Rector Religioso; y en el Claustro, las aulas, dormitorios celdas y oficinas que son menester. Ayudan y oyen los niños Misa todos los dias en el Templo, y ofician y cantan la del Alba, y rezan de comunidad el Oficio parvo de nuestra Señora, cumpliendo tambien otras obligaciones santas que les dexó el fundador.

Los otros tres Claustros menores sirven al Colegio de los Religiosos, que oyen Artes y Teología y tienen sus Catedráticos y Pasantes, su Rector, Vice-Rector y Oficiales, que son
en

en todos cincuenta Monges, sugetos, como los del Convento, al Prior. Las Aulas, y un paseo, que está antes de entrar á ellas, son de muy noble y estudiosa disposicion; las celdas y oficinas, como se requieren para tan numerosa comunidad. La Capilla donde rezan los maytines y tienen oracion, es admirable, muy adornada de pinturas y un Altar con un Crucifixo de bronce, poco menor que del natural que causa amor grande y devocion. Acuden muchas veces al año al Coro con los Monges del Convento, y á otras funciones festivas y Reales, conforme á las constituciones que les hizo el fundador: y salen de aquí grandes Maestros y Predicadores Evangelicos.

§. XX.

PALACIO.

Siguiese luego el claustro principal, que toma tanto distrito como los quatro

tro en correspondencia del Convento. Este toca á Palacio; es de arquitectura magestuosa. Están introducidos en él otros dos claustros, que le ocupan la mitad de la plaza ó area interior, para officios de la Casa Real. Entrase á él por tres puertas que tiene al Norte; y á mas de las posadas que tiene en lo baxo y la escalera principal, que es de bella invencion, hay un salon que llaman de las comedias, con ventanas al oriente, de mucha grandeza, y otras piezas semejantes á los lados. A lo alto hermocean este claustro muchas ventanas grandes, especialmente las del quarto de las Infantas, donde hay sobre el que hemos dicho, otro salon muy adornado de pinturas del Basan y del Bosco, de gran capricho y lucimiento. Tambien caen á este claustro, á la banda que mira al Norte, las ventanas de una Galería de las mas grandes y hermosas de Europa, larga que se pierde de vista, con la altura que pide el arte,
pin-

pintada toda al fresco y la Bobeda tambien con la mas gustosa variedad, que puede significarse. Hay á mas de esto en el quadro de este gran claustro, otros salones menores y muy numerosas posadas de Caballeros, y á la parte de Oriente las de las Damas. Consiguiente á este Claustro, hay otro de bellísima arquitectura, que mira todo al Oriente, á las espaldas de la Capilla mayor del Templo, adonde están los quartos y dormitorios Reales y los oratorios que diximos, que salen á la misma capilla. En este Claustro, entre otras habitaciones, hay dos salones grandiosos, uno que llaman de la Batalla Naval, porque está pintada en él en diversos lienzos, de mano de Luqueto: y otro que está encima enriquecido de historias originales, de que mandó adornarle nuestro Rey y Señor Carlos II. que compiten con quantas celebra el arte. Luego se sigue una Galerietta, donde come el Rey, con igual ornamento de pin-

pinturas: y desde aquí se pasa al aposento donde vivió y murió el Prudentísimo Rey Filipo II., Fundador de esta maravilla, que está inmediato al Oratorio del lado de la Epístola, que sale á la Capilla mayor, con mucho adorno de excelentes pinturas, que han mandado poner sus sucesores, con que está con toda decencia y grandeza.

§. XXI.

LIBRERIAS.

Así como los quartos Reales abrazan por el Oriente al Palacio y Convento, dexando en medio al Templo: así al Occidente la Librería principal abraza al Convento, y á los Colegios, puesta sobre la entrada al Portico con ventanas á él, y otras al Poniente, que hermosean la fachada y puerta principal de esta maravilla, y corre del Mediodia al Norte toda la distancia del Pórtico. Tiene de largo casi doscientos pies y de alto treinta

ta y seis. Al entrar en ella no hay quien no se quede suspenso, porque aquel todo hermoso que se vé no es para menos. Los estantes en el contorno, de acanas, caobas, terebintos, cedros y otras maderas preciosas, con setenta columnas de orden Dórico, istriadas, iguales y bellas, y cinco divisiones en cada uno; contienen tantos y tan bien enquadernados Libros, con sus cortes dorados, y en tan buena disposicion distribuidos, que no es facil hallar términos para significarlo. El pavimento es de lucidísimos mármoles blancos y pardos; el zoco sobre que cargan los estantes de jaspe claro y hermoso; la bóveda toda pintada al fresco, con grandes quadros, donde se representan las Ciencias en figura de unas matronas hermosísimas, y los varones mas eminentes en ellas, de mano de Peregrin. De la cornisa abaxo, historias de las mismas Ciencias, de mano de Bartolomé Carducho; y en los estantes corresponden los Libros á las Ciencias, impresos en todas lenguas; de modo, que todo se ata, corresponde y

consuena. En el medio á lo largo hay siete mesas de mármoles y jásperes, y las dos de porfidos, que sirven tambien para los libros, y sobre ellas Globos celestes y terrestres, y esferas; y la piedra Imán, cuya virtud grande de atraer, es de admiracion á quantos la experimentan. Guardanse aquí Monedas antiquísimas de todos metales y Reynos, medallas, papel y libros del hojas de Arboles y otras alhajas propias de insignes Bibliotécas.

Hay fuera de ésta principal otras dos Librerías muy copiosas. La una en que se guardan todos los Libros prohibidos, entre los quales está la que llaman: *Clavicula Salomonis*; y la otra la manuscrita celebre, que por sus originales de Escritores antiguos y Santos, es de lo mejor del Orbe. En todas tres el numero de los Libros, con otros que hay en las Celdas de los Monges, llegarán á quarenta mil.

§. XXII.

DE OTRAS PIEZAS.

Habiendo hablado yá de las tres partes principales, en que dividimos ésta fabrica eminente, diremos ahora de las piezas que tocan en comun á todo su gran cuerpo. Las cantinas y bobedas que tiene debaxo sobre que se sustenta, son mas de cincuenta, de mucha fortaleza y capacidad. Los camaranchones de lo alto del edificio, son en mayor número. Los cubiertos son de pizarras azules, sino es los de la Iglesia y Claustros principales que son de plomadas. Los cavalletes corren iguales en la altura y se cruzan de modo, que forman unas Parrillas de San Lorenzo entre todos. De las torres que coronan esta maravilla, que son nueve, las seis tienen de pizarra los chapiteles; las otras tres, que tocan al Templo, los tienen de piedra. Las bolas son de bronce dorado, de donde se levantan las veletas

COMPENDIO

y Cruzes. La del Cimborio es de metal campanil, pesa ciento treinta y seis arrobas y el barron de la cruz sesenta. En lo exterior de la Casa hay hermosas plazas al Occidente y Norte, con antepechos que la cercan, y al Mediodia y Oriente son bellisimos los jardines, con doce abundantes fuentes; á los quales se siguen luego huertas, estanques y mas adelante dehesas, calles de árboles, y los bosques, que tienen de circuito siete leguas, con todo género de caza Real, así de montería, como de volatoria y algunas casas de campo y parques de mucha amenidad. Al Occidente, cerca del Convento, está la Compañía, donde están los Oficios y habitaciones de criados, y un insigne Hospital para todo género de pobres y enfermerías diferentes. Aquí hay troxes, molinos, hornos, refectorios, cerería, zapatería y otras piezas, que se contienen en un gran Claustro. Despues se sigue un patio, donde hay caballerizas, carnicerías, tenería y fragua. A la parte del Norte hay otros edificios fuera del quadro, que son para los

los Oficios de Palacio, donde hay seis patios con muchas y muy buenas habitaciones, y una capilla, que sirve de Iglesia á los que viven en el Sitio: y al fin para decirlo de una vez, véase el parrafo siguiente.

§. XXIII.

SUMA DE TODO.

Tiene tanto que andar dentro de sí ésta maravilla, que puestas sus piezas en una linea recta aquí una y luego otra y de ésta suerte las demás, habría que caminar treinta y tres leguas medidas, que hasta á ésto ha llegado la curiosidad. Las puertas y ventanas que tiene, son doce mil. Las fuentes en sus claustros, oficinas y jardines, ochenta y cinco. Quince claustros, once patios, contando en ellos el pórtico. Estatuas hermosas de piedra trece, y de bronce dorado á fuego treinta y ocho. Las pinturas al oleo mil seiscientas y veinte y dos, las mas de ellas originales de los pintores de mayor fa-

ma. Al fresco quinientas y quarenta, en doce piezas, que se autorizan con este linage de pintura, tambien de grandes artifices. Otras hay, que son copias, payses, fruteros, y laminas, sin numero. Los oratorios y capillas, que hay fuera de la Iglesia principal son siete, las escaleras para subir y baxar de unas partes á otras, pasan de ochenta. Las Comunidades que habitan en ésta maravilla son tres, como hemos visto. A mas de eso hay tantos, que se sustentan en ella, que hay nueve refectorios, cinco enfermerías, dos hospederías y nueve cocinas, todo con la prevencion, que corresponde á tan Real Fabrica.

§. XXIV.

DURACION Y COSTE.

Duró en fabricarse ésta maravilla veinte y quatro años. Gozóla el fundador catorce despues de acabada. Costóle toda ella seis millones, menos doscientos mil

mil ducados. Hase acrecentado despues el coste con la obra del Panteon y con la reparacion del daño del incendio , que se prendió en el Edificio el año de 1671, debida á la piedad del Rey Don Carlos II., con que ya llegará á ocho millones.

§. XXV.

DEDICACION.

Dedicóla el fundador al Invicto Mártir Español San Lorenzo , por haber sido muy devoto suyo desde niño; y por haber alcanzado en el dia de su Festividad la célebre victoria, que llaman de San Quintin. Entrególa á la Orden de San Geronimo , por particular devocion que la tenía, á imitacion de sus antecesores , y especialmente de su padre, que la eligió para su retiro y muerte en nuestro Monasterio de Iuste, y quiso que aquí fuese el entierro de su Magestad Cesárea, suyo y de sus sucesores, y que en el Templo se le diesen á Dios divinas ala-

banzas y se cumpliesen las capellanías y aniversarios, que fundó y dotó con Real magnificencia: todo lo qual se executa con igual desvelo y cuidado. A la puerta se hacen muchas limosnas á los pobres, donde llegan cada dia casi trescientos: y tambien en los lugares en que tiene renta la Casa. En la Iglesia se administran á los fieles con mucha frecuencia los Sacramentos, y se enseña y predica la doctrina y palabra de Dios, y tambien en el territorio y jurisdiccion exênta del Escorial, del Quexigál, de la Abadía de Paraces, del Priorato de Santo Tomé del Puerto, que pertenecen á este Real Monasterio y en otros pueblos del contorno, con grande utilidad de las Almas, que á todo miró la Católica piedad del Fundador en la erección, dotacion y dedicacion de tal maravilla. El Prior que la gobierna, le nombra el Rey y tiene en los dichos territorios autoridad casi Episcopal, con sugesion inmediata al Pontifice.

FIN.